

¿QUEREMOS ACABAR CON LA POBREZA? DEMOS PODER A LOS POBRES

(LA EXPERIENCIA VENEZOLANA)

HUGO RAFAEL CHÁVEZ FRÍAS
NACIONES UNIDAS, SEPTIEMBRE DE 2004.

REUNIÓN DE JEFES DE ESTADO CONVOCADA POR
EL PRESIDENTE DE BRASIL LUIS INACIO LULA DA SILVA

I

CONTEXTO INTERNACIONAL DE LA POBREZA

1. EL ORDEN ECONÓMICO MUNDIAL INJUSTO

Luchar contra el hambre y la pobreza es una noble acción que solo puede motivar apoyo y simpatía de todas las personas de cualquier raza, sexo, religión o nacionalidad, que en cualquier lugar del planeta, en los albores del siglo 21, sienten ofendida su sensibilidad por el crudo contraste entre las maravillas tecnológicas hoy disponibles y la triste realidad de hambre y pobreza para muchos millones de sus habitantes.

La iniciativa *de Acción contra el Hambre y la Pobreza* presentada por el Presidente de Brasil Luis Ignacio Lula Da Silva en Ginebra a comienzos de este año 2004, y secundada por los Presidentes de Chile, Francia, España y el Secretario General de Naciones Unidas, merece el apoyo de todos los que deseamos un mundo mejor y creemos que es posible alcanzarlo.

Cualquier acción como esta, que contribuya a mejorar la vida de los que padecen hambre y se debaten en la pobreza, tiene el reconocimiento y es compartida por los que sentimos la angustia de comprobar cuan injusto e irracional es el orden económico y social que engendra tales realidades, y la urgencia de transformarlo para eliminar el hambre y la pobreza, y aún más, las causas que las provocan.

Es angustioso comprobar que las modestas metas acordadas por la comunidad internacional en las Naciones Unidas y bautizadas como Objetivos y Metas de Desarrollo del Milenio, no se están cumpliendo ni siquiera en su expresión más dramática y elemental como es: reducir a la mitad hasta el año 2015, el número de personas con ingresos inferiores a un dólar diario y las que padecen hambre.

Es esto lo que caracteriza al orden económico mundial injusto, explotador e insostenible, que pugna por continuar alimentando la opulencia de unos pocos sobre la pobreza y el hambre de muchos.

2. ALIVIAR LA POBREZA Y EL HAMBRE

Las propuestas presentadas por los mencionados jefes de Estado tienen el loable propósito de aliviar la pobreza y el hambre movilizandoo recursos financieros adicionales.

Es una buena iniciativa que -si se convierte en realidad- mejoraría la triste suerte de un número de pobres y hambrientos, y por tanto, cuenta con el apoyo y la simpatía de toda persona sensible.

Como pretende aliviar hambre y pobreza la apoyamos sinceramente, pero no podemos dejar de advertir que es necesario ir más al fondo para no solo aliviar, sino curar del todo los graves males que generan hambre y pobreza cada día, y que requieren ser extirpados y no solo aliviados.

Necesitamos erradicar el hambre y la pobreza. La humanidad tiene los recursos para hacerlo y no podemos conformarnos con mitigar estos males, aunque hacerlo significaría mejorar un tanto la situación que ahora existe.

3. TRANSFORMAR EL ORDEN QUE FABRICA POBRES Y HAMBRIENTOS

El hambre y la pobreza son los resultados más lacerantes del orden económico mundial impuestos por la globalización neoliberal. Transformar ese orden que fabrica pobres y hambrientos es la acción más efectiva que pudiéramos hacer.

Si la Iniciativa fuera aceptada por los que dominan el orden económico mundial y se benefician de él, algunas decenas de miles de millones de dólares adicionales podrían destinarse a tratar de paliar el rotundo incumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Sin embargo, no es suficiente. Habríamos dado un paso hacia delante, pero la distancia por recorrer aún sería muy larga y la meta a lograr -un mundo sin hambrientos ni pobres- solo podría alcanzarse con otro orden económico y social radicalmente diferente al actual.

4. LAS ENORMES INJUSTICIAS DEL ORDEN ECONÓMICO MUNDIAL

Este orden económico sometido a la voracidad del neoliberalismo exhibe enormes injusticias que son las raíces del hambre y la pobreza.

Algunas de ellas merecen ser recordadas.

4.1. LA DEUDA EXTERNA

Aunque los promotores del neoliberalismo insisten en señalar que la crisis de la deuda es un asunto del pasado, la deuda externa continúa representando un formidable obstáculo para el crecimiento económico y el desarrollo social de la mayoría de los países subdesarrollados.

Entre 1982 y 2003, es decir, en solo dos décadas, los países subdesarrollados pagaron la suma de 5,4 millones de millones de dólares por concepto de servicio de la deuda, lo que implica que la actual deuda externa del mundo subdesarrollado, que asciende a 2,5 millones de millones de dólares, ya ha sido pagada más de dos veces.

Solo en el período 1990-2003, los países subdesarrollados entregaron un total de 4,1 millones de millones de dólares por concepto de servicio de la deuda, o sea, 296 mil millones de dólares como promedio anual.

Puede afirmarse que los países subdesarrollados han estado pagando a los países desarrollados cinco veces más en servicio de la deuda que lo que reciben en calidad de "ayuda".

4.2. LA AYUDA OFICIAL PARA EL DESARROLLO

La Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) recibida en años recientes ha estado decreciendo. Los flujos de AOD como proporción del Producto Nacional Bruto (PNB) de los países donantes pasaron de un 0,33% en 1990 a 0,25% en el 2003, en flagrante incumplimiento del compromiso internacional del 0,7%.

Estas reducciones han afectado más gravemente a los países y las regiones que presentan mayores necesidades. África Subsahariana y Asia Meridional registraron dramáticas caídas de la ayuda per cápita recibida en los años 90. De los 49 países menos adelantados, 31 reciben menos ayuda actualmente que en 1990.

Si los países desarrollados cumplieran el compromiso contraído ante la comunidad internacional de destinar el 0,7% de su PNB a la Ayuda Oficial al Desarrollo, los países subdesarrollados recibirían actualmente unos 175 mil millones de dólares al año. Esto sobrepasaría con amplitud la cifra de algo más de 50 mil millones de dólares que ahora reciben.

4.3. LIBRE COMERCIO Y PROTECCIONISMO

Los países del Sur escuchamos a diario el mensaje de que el libre comercio es el único camino posible. Pero la realidad nos enseña que el libre comercio actual no es libre y que no es más que la fachada del neoliberalismo.

Entre 1953 y 2002, es decir, en medio siglo, la participación de los países subdesarrollados en las exportaciones mundiales, lejos de aumentar, disminuyó de 35,6% hasta 26,1%. En el caso de las exportaciones de productos agrícolas -que resultan claves para la mayor parte del Tercer Mundo- la proporción en el total mundial cayó del 40% en 1961 al 35% en 2001.

En cuanto al proteccionismo comercial, la mayoría de los países desarrollados aplican aranceles más altos a los productos agrícolas y a las manufacturas con bajo valor agregado, precisamente los productos que los países en desarrollo producen y exportan. En los años 90, el arancel medio de la

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) sobre productos manufacturados procedentes del mundo subdesarrollado era más de cuatro veces el arancel medio aplicado a las manufacturas procedentes de países de la OCDE.

Los países más pobres del mundo, los llamados "menos adelantados", son los más castigados por el proteccionismo de las naciones desarrolladas. Las exportaciones de esos 49 países más pobres enfrentan aranceles 20% más elevados, como promedio, que para el resto del mundo. Si se trata de las pocas manufacturas que exportan, entonces las barreras son 30% más altas.

Los subsidios a la agricultura en los países ricos ascendieron en 2003 a 330 mil millones de dólares, esto es más de seis veces lo destinado a la Ayuda Oficial al Desarrollo.

En una muestra de la realidad del llamado "libre comercio", los pequeños productores agrícolas del Sur "compiten" con agricultores de Estados Unidos y Europa que reciben un subsidio de 21 000 y 16 000 dólares al año cada agricultor respectivamente.

Estados Unidos subsidia su producción de algodón con 10,7 millones de dólares diarios. En cambio, su ayuda oficial al desarrollo para toda el África al Sur del Sahara es de 3,1 millones diarios.

Estados Unidos genera más del 50% de las exportaciones mundiales de maíz y lo vende a precios inferiores al 20% de los costos de producción. La Unión Europea es el mayor exportador mundial de azúcar blanca y sus precios de exportación son una cuarta parte de su costo de producción. Practican el dumping, pero además acusan de dumping a sus víctimas. Estados Unidos y la Unión Europea presentaron a la OMC, entre 1995 y 2000, un total de 234 acusaciones por dumping contra países del Sur.

El proteccionismo de los países desarrollados le cuesta no menos de 100 mil millones de dólares anuales a los países del Sur, esto es, el doble de lo que reciben como ayuda oficial al desarrollo.

Las principales tendencias comerciales mundiales llevan impreso el sello de las grandes empresas transnacionales, que dominan en gran medida estas actividades y controlan la mayor parte de las ganancias comerciales.

No podemos ignorar que aquellos que se niegan a cumplir con los compromisos internacionales en cuanto a la Ayuda Oficial para el Desarrollo y el acceso a mercados, los que se niegan a conceder un verdadero alivio de la deuda, no escatiman en gastos con alto potencial destructivo, como los gastos militares.

4.4. GASTO MILITAR

El gasto militar mundial asciende este año 2004 a unos 950 mil millones de dólares. Si se consideran los gastos extraordinarios por las operaciones militares en Afganistán e Iraq, la cifra supera el millón de millones de dólares.

El gasto militar de Estados Unidos en el año 2004 es de unos 500 mil millones de dólares, lo que equivale a la mitad del gasto mundial total. Esto significa que Estados Unidos gasta tanto como

todos los otros países sumados. Este país destina cada día unos 1 370 millones de dólares al gasto militar.

Cada año en el mundo se gasta un millón de millones de dólares en propaganda comercial y otro millón de millones en gasto militar. Cada año se extrae de los países del Sur casi 300 mil millones de dólares por servicio de la deuda y se les ocasionan pérdidas por 100 mil millones debido al proteccionismo, que se presenta con el nombre de "libre comercio".

¡Y cuan grande es la angustiada situación social de los países pobres y el contraste entre la hiriente opulencia de pocos y la salvaje miseria de muchos, cuando los humanos son ya capaces de descifrar el genoma humano, alterar los códigos genéticos y viajar al cosmos!

4.5. SITUACIÓN SOCIAL EN EL MUNDO SUBDESARROLLADO

En términos de pobreza de ingresos, después de casi tres décadas de neoliberalismo, más de 1 200 millones de personas -una de cada cinco en todo el mundo-sobrevive con menos de un dólar al día. En los años 90, un total de 54 países aumentaron su nivel de pobreza y, por tanto, eran más pobres al finalizar ese decenio que antes de 1990.

Si se excluye a China, la cifra de personas que viven en la extrema pobreza no solo no disminuyó, sino que aumentó en 28 millones en los años 90. Algo similar ocurre con el número de personas que padecen hambre. En África Subsahariana, 74 millones de personas más finalizaron la década en situación de extrema pobreza.

Aunque se logre reducir a la mitad la proporción de personas en situación de pobreza absoluta para el año 2015, con relación a 1990, al menos 900 millones de personas seguirán viviendo en la extrema pobreza en el mundo subdesarrollado.

Al cierre de 2003 había en América Latina y el Caribe 20 millones de pobres más que en 1997. El 44% de los latinoamericanos y caribeños vive bajo la línea de la pobreza, y un 79% de ellos son niños y adolescentes o jóvenes menores de 20 años. El número de indigentes llega a casi 100 millones, un 19% de los habitantes de la región.

La injusticia en la distribución del ingreso en el mundo es tan grande que hace insostenible el orden económico y social.

El 5% más rico de la población mundial recibe 114 veces los ingresos del 5% más pobre.

Los 25 millones de estadounidenses más ricos concentran tantos ingresos como los casi 2 mil millones de personas más pobres del mundo.

En América Latina y el Caribe impera la mayor inequidad: el 20% más rico se queda con el 60% del ingreso total, y el 20% más pobre apenas capta un 3%.

Entre 1999 y 2003 la cantidad de hambrientos en el mundo aumentó a 842 millones, 18 millones más que en el período 1995-97. De ellos, 798 millones viven en países subdesarrollados.

En el África Subsahariana, una de cada tres personas padece hambre.

Cada año mueren por enfermedades prevenibles más de 10 millones de niños. Esto es: 30 000 cada día; 1 250 cada hora; casi 21 por minuto. Más de medio millón de mujeres mueren cada año durante el embarazo y el parto.

En los años 90, en 34 países disminuyó la esperanza de vida. En los países subdesarrollados este indicador es de 64 años; en los países más pobres es de 43 años; mientras que en los países industrializados es de 78 años como promedio. En el caso de África subsahariana, la esperanza de vida sigue siendo de apenas 46 años.

Los analfabetos adultos ascienden a 876 millones; es decir uno de cada seis adultos.

En los años 90, en 12 países descendió la matrícula en la enseñanza primaria. Alrededor de 115 millones de niños en edad de enseñanza primaria no están escolarizados; y si se incluye la enseñanza secundaria la cifra es de 325 millones.

4.6. EL DESEMPLEO

Otro flagelo social que afecta al Tercer Mundo y a sectores vulnerables del mundo desarrollado es el desempleo. La reducción del desempleo juega un papel clave en la reducción de la pobreza, sin embargo, el desempleo mundial se mantuvo en niveles récord en el 2003, con 185,9 millones de personas buscando trabajo -según la Organización Internacional del Trabajo (OIT)-. Los más afectados por el desempleo son los jóvenes de 15 a 24 años, con unos 88,2 millones de desempleados, para una tasa de 14,4%.

Los recursos financieros son importantes y deben ser aportados, en primer lugar, por aquellos que los tienen y participan de la depredación que gobierna este orden económico. Pero la pobreza no se combate solo con mayores recursos financieros. Estos son necesarios, pero no suficientes.

5. PODER PARA LOS POBRES

Si los pobres no participan en las decisiones que modelan la vida social, si no son elementos activos en la lucha contra la pobreza, si no existe un poder político que con firmeza haga de los pobres y del combate a la pobreza el centro de sus acciones, si no son los pobres parte importante del poder político ellos mismos; los recursos financieros podrán ser paliativos, pero nunca serán soluciones.

II LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA Y LAS MISIONES SOCIALES: PODER PARA LOS POBRES

6. DEL DESASTRE A LA REVOLUCIÓN

El inicio de la Revolución bolivariana, en diciembre de 1998, abrió a nuestro pueblo una nueva posibilidad de continuar con los ideales de emancipación de los fundadores de la Patria y en especial del Libertador Simón Bolívar, quien fue traicionado por la oligarquía de su tiempo.

Desde esa época, el país se dividió cada vez más en una mayoría pobre y excluida, y una minoría que se apoderó de manera obscena de la riqueza nacional, aliándose con fuertes intereses foráneos que lograron controlar la economía y la suerte política del país.

Creció así la brecha de desigualdad enunciada por el Libertador Simón Bolívar, desde los tempranos días de su desembarco en Ocumare, en 1816, cuando decretó la libertad de "esa porción desgraciada de nuestros hermanos". Hablaba, sin dudas, de los oprimidos, los olvidados, los esclavos...

La situación de miseria y la pobreza de la mayoría del pueblo trascendieron a nuestros días, e incluso, la enorme riqueza petrolera que sesgó en gran parte la historia venezolana desde la tercera década del siglo pasado no sirvió para eliminar la desgracia de que nos habló el Libertador. Hoy, nuestro heroico pueblo reafirma junto a José Martí: "Bolívar tiene mucho que hacer en América todavía".

Esa oligarquía retrógrada se opuso con todas sus armas perversas a la decisión democrática del pueblo de elegir, en 1999, una Constituyente que elaborara y aprobara un nuevo proyecto de Nación. La inmensa mayoría de los ciudadanos, sin embargo, decidió, por medio de un Referendo, aprobar la nueva Constitución, que incluía el nombre de la República Bolivariana de Venezuela, en honor a nuestro guía perenne e inspirador de las transformaciones revolucionarias que hacemos.

Después, cumpliendo ese mandato democrático del pueblo, el gobierno bolivariano decretó varias leyes habilitantes y adoptó diversas medidas y acciones que iniciaron las transformaciones anheladas por la mayoría de nuestra gente: leyes de Tierras, Energía, y Minas y Pesca; los primeros programas sociales, entre ellos, destacadamente, el Plan Bolívar 2000, a cargo de la Fuerza Armada Nacional; las escuelas bolivarianas; créditos a pequeños y medianos empresarios; aumento del salario real a trabajadores y empleados; construcción y reparación de viviendas a familias humildes; pago de las pensiones, llevándolas al nivel del salario mínimo, entre otras.

La oligarquía, ante ello, arremetió contra esas medidas, que tan solo iniciaban un proceso de cambios, que debía ser más hondo y de mayores alcances, para así poder avanzar hacia la solución

del hambre y la pobreza a mediano y largo plazo. Esa oligarquía antinacional realizó un paro empresarial en diciembre de 2001, y meses después lanzó el zarpazo del golpe fascista en abril de 2002, que fue derrotado en menos de 48 horas por la gloriosa movilización del pueblo civil y militar. No obstante, la oligarquía venezolana volvió a lanzar, en diciembre de ese año, otro golpe, esta vez basándose en un paro de buena parte de las empresas privadas y de la empresa petrolera del Estado (PDVSA), controlada hasta entonces por una cúpula gerencial representante de los intereses extranjeros.

No sacaron bien las cuentas, y el paro petrolero terminó por fusionar a las dos partes del pueblo: la civil y la militar, que respondieron con valentía, inteligencia y una audacia que les permitió tomar las riendas de la construcción de su propio futuro: al hacerse del control de la industria petrolera, el PUEBLO logró cambiar un factor principal que había marcado hasta entonces a la desigual e injusta sociedad venezolana.

De ese modo, la Revolución bolivariana posibilitó que el pueblo alcanzara una conquista esencial, con lo cual se creó el escenario idóneo para descifrar tres interrogantes claves: ¿cuál debía ser la nueva relación entre el Estado y su industria petrolera? ¿Cómo distribuir los ingresos de la nueva PDVSA? ¿Qué hacer con la renta?

Todos estos logros y avances de la Revolución bolivariana, a partir de 1999, permitieron empezar a concretar el sueño bolivariano de DAR PODER A LOS POBRES. Un concepto que lleva implícito, entre otras cosas: la participación política popular en el control del Estado y la toma de decisiones; la transformación de los poderes públicos a partir de la Constitución Bolivariana; una distribución más justa de la renta petrolera y de la tierra; la creación de una infraestructura económica, y la formulación de políticas sociales revolucionarias que posibiliten el cambio hacia una sociedad humanista, basada en el respeto pleno a los derechos de la ciudadanía: salud y educación para todos, empleo digno, la tierra para el que la trabaja, alimentación, deporte y cultura, y un verdadero protagonismo del pueblo en la dinámica política nacional.

Por primera vez en más de cien años, el pueblo venezolano sintió que era posible vivir en un mundo mejor. A esa percepción, tangible en los cerros y barrios históricamente excluidos del país, contribuye hoy de una manera ascendente e indetenible el entramado de misiones sociales, convertidas en un poderoso instrumento de transformación, a partir de la movilización de los recursos del Estado, y de la fuerza y el poder del pueblo.

Las misiones sociales venezolanas, como experiencia inédita en el mapa social de América Latina y el Caribe, surgieron en el segundo trimestre del pasado año, precisamente como expresión del desarrollo de la Revolución bolivariana en la búsqueda de soluciones verdaderas a los seculares problemas de la población humilde del país, que abarca más de 65% de los 24 millones de habitantes de Venezuela.

Estas misiones sociales son el núcleo de la ofensiva estratégica para reducir progresivamente la pobreza dándole poder a los pobres. Ese es su reto, solucionar los viejos males de manera

simultánea, ir creando condiciones estructurales que permitan construir una nueva sociedad, donde todos sean miembros con iguales derechos y deberes, en contraste con las _sociedades que nos propone el neoliberalismo, donde los seres humanos pobres aparecen en los datos estadísticos no como ciudadanos, sino como excluidos.

El pueblo venezolano, que ha acompañado constantemente nuestros sueños de una sociedad más justa, acaba de reafirmar, con los resultados del reciente referendo del 15 de agosto, al negarse a sustituir al Presidente, el curso acertado de las transformaciones revolucionarias, y al mismo tiempo, nos pide profundizar y desarrollar el proceso de cambios sociales, económicos y políticos iniciado en 1999.

Para los que asisten de lejos a esta fiesta de humanidad que hoy viven los olvidados de Venezuela, es necesario aclarar que las misiones del proceso bolivariano no son programas de beneficencia, aunque todas benefician a los pobres. Y no se trata de que todas sean programas definitivos, aunque sí han probado en la práctica que conducen a soluciones definitivas... Pero tratemos de diseccionarlas en un breve espacio, a partir de unos pocos ejemplos, y al final veremos cómo es posible, con pocos recursos bien repartidos, obrar el milagro de remediar de raíz los problemas seculares de la salud, la educación, el hambre, la tierra y el empleo, entre otros.

7. LAS MISIONES EDUCATIVAS: MORAL Y LUCES

No imaginó la rancia oligarquía venezolana que, una vez superado el golpe, la Revolución retomaría el proceso de cambios tantas veces emboscado, saboteado y criticado por una oposición que carga sobre sus hombros cuatro décadas de exclusión social en Venezuela.

Grandes sorpresas se sucedieron a partir del anuncio presidencial y del desarrollo exitoso de las Misiones Róbinson 1, Róbinson 2, Ribas y Sucre, sumatoria de programas educativos que llegaron para solucionar el analfabetismo, permitir que miles de adultos excluidos terminaran el bachillerato, y abrir universidades a los hijos de obreros, campesinos e indígenas de todo el país.

Con la premisa de educar para que el pueblo sea libre, la Misión Róbinson 1 alfabetizó a más de un millón de personas en menos de un año; mientras, los nuevos lectores recibieron la oportunidad de continuar sus estudios rumbo al sexto grado, demostrando que no puede haber democracia sin educación, y que la libertad de una nación se mide por el grado de cultura que han alcanzado sus habitantes: "Un pueblo culto -decía Bolívar- no puede ser un pueblo esclavo".

No fue casual que desde el triunfo del proceso bolivariano, el equipo de gobierno concediera máxima prioridad al tema de la Educación, signado por la despreocupación de sucesivos gobiernos de democracia representativa y marcado por dos tendencias básicas injertadas por el neoliberalismo a los pueblos: privatización y exclusión social.

Dicho en términos específicos: crecieron progresivamente las matrículas en el sector privado, se deterioró de forma acelerada la educación pública, los padres de los sectores pobres no tenían

posibilidad de sufragar los estudios de sus hijos, cientos de miles de niños, adolescentes y jóvenes no podían terminar la enseñanza o proseguirla en niveles superiores; mientras, el presupuesto estatal destinado a la educación era insuficiente hasta para cumplir con los pagos de los docentes.

Para 1998, el panorama educativo venezolano mostraba una tasa de escolaridad promedio del 59%, y solo un 2,8% del Producto Interno Bruto se destinaba a la educación; aproximadamente más de 1 500 000 personas eran analfabetas; más de 2 millones permanecían sin culminar el sexto grado; y cerca de otros 2 millones no habían podido terminar la educación media; una población con un nivel de lectura sumamente baja, y solo 0,3 libros por familia. A ese triste escenario se sumaron más de 500 000 bachilleres sin cupo en las universidades, convertidas en privilegio de una minoría.

La mayoría de los niños y niñas ingresaban al primer grado de la Educación Básica sin pasar por el preescolar, con profundas desigualdades socioeconómicas, déficit proteico-calórico, afectivo y cultural-característicos en los hogares más pobres- lo que incidía en el desarrollo de los estudiantes, generaba limitaciones que afectaron sus capacidades, castraban sus potencialidades y producían fracaso escolar: repetición y abandono de la escuela.

La exclusión, como práctica inherente en un sistema de desigualdad social, se expresó en la disminución de los niveles de prosecución de estudios: en la década de los 90, por ejemplo, de cada 100 niños y niñas que ingresaban al primer grado, solo 91 llegaban al tercero, y 59 al séptimo grado. De esos 100, solo 39 lograban terminar el noveno grado, y un número no mayor de 19 alcanzaban el bachillerato, de los que solo 5 tenían posibilidad de acceder a la Educación Superior. Era alarmante e inaceptable que de cada 10 niños y niñas que ingresaban al sistema escolar, 8 no lograban graduarse de bachilleres.

7.1 MISIÓN RÓBINSON I: YO, SÍ PUEDO

Con la Misión Róbinson 1 logramos librar una batalla contra la ignorancia por aire, mar y tierra. Así, se llegó a lomo de muía, lanchas y helicópteros, hasta la última persona interesada en aprender. El 1° de julio de 2003 pasó a la historia de Venezuela, porque ese día memorable el sol de la alfabetización asomó en los cerros, llanos, deltas, y en la gran sabana de la tierra bolivariana. Más de 100 000 jóvenes, civiles y militares, se integraron al ejército de facilitadores que se diseminó por los más recónditos lugares de la extensa geografía del país.

A través del conocimiento, estábamos acercando el poder a la gente, y preparándolos para otras trascendentales misiones. Róbinson 1 se hizo posible gracias a la utilización del novedoso método audiovisual "Yo, sí puedo", que en solo siete semanas permite alfabetizar, lográndose una creativa adaptación por nuestra parte a la realidad y las necesidades venezolanas.

7.2 MISIÓN RÓBINSON 2

En breve tiempo, utilizando también novedosos medios audiovisuales, la Misión Róbinson 2 garantizó que 1 200 000 ciudadanos, muchos de los cuales se convirtieron en nuevos lectores con la alfabetización, prosiguieran sus estudios a un sexto grado de lujo, que incluye la enseñanza del idioma inglés y la computación.

7.3 MISIÓN RIBAS

En un tercer escalón, la Misión Ribas, con el apoyo logístico y la rectoría del Ministerio de Energía y Minas y de la nueva PDVSA, demostró que había muchas y necesarias formas de socializar los ingresos del petróleo, al tiempo que cambió el destino de miles de personas que andaban como perdidas por el mundo, sin trabajo, sin posibilidad de estudiar ni esperanzas de encontrar la forma de ser útiles. Cerca de 770 000 adultos podían así recibir sus títulos de bachiller, con posibilidades reales de ingresar, en un futuro cercano, a la Educación Superior.

7.4 MISIÓN SUCRE

El sueño de una carrera universitaria, truncado para medio millón de jóvenes y adultos que quedaron sin cupo y excluidos de las universidades, se hace ahora transitar con seguridad desde la enseñanza primaria hasta la universidad.

8. BARRIO ADENTRO: MISIÓN DE AMOR POR LA SALUD

Aunque muchos piensan que la Misión Barrio Adentro debería llamarse, en buena lid, Misión de Amor, nadie puede nesgar, rebatir o dudar que es un proyecto revolucionario que en pocos meses se convirtió en antídoto para saldar la deuda social contraída históricamente en materia de salud con la población excluida de Venezuela, y brindarle una atención médica de calidad y elevado nivel científico.

Desde que se aprobó la Constitución Bolivariana, en 1999, se establecieron en ella conceptos de Salud que habían sido ignorados en la Carta Magna anterior. Eso, sin dudas, significó un saldo cualitativo extraordinario, pero en los primeros años del proceso revolucionario, pese a muchos planes y esfuerzos, no se encontraba el verdadero camino para producir una revolución estructural en los servicios de Salud.

Durante tres años se ensayaron vías coyunturales, que dieron respuesta a numerosos problemas, entre ellas el memorable Plan Bolívar 2000, que vinculó de manera irreversible al Ejército y al pueblo; pero fue la experiencia de Barrio Adentro, nacida en abril de 2003, la que abrió el sendero ancho a la Medicina General Integral y nos permitió descubrir hacia dónde tenían que ir los cambios.

Fue en los cerros de Caracas -un paisaje social que en nada difiere de las favelas brasileñas o las villas miserias recurrentes en el paisaje de cualquier país centroamericano- donde 58 médicos cubanos -con reconocida experiencia internacional, y solicitados a Cuba en virtud de un acuerdo de cooperación entre ambos países-, comenzaron a laborar en los servicios de Salud venezolanos,

demostrando que era posible cambiar la vida de millones de seres humanos que crecieron sin asistencia médica, hacinados y en la desesperanza.

El ejemplo de esos galenos, que comparten las esperanzas de 17 millones de excluidos, nos inspiró a dedicar todas las energías, recursos y tiempo, al noble proyecto de apoyar el nacimiento de un sistema de Salud que tiene en la asistencia primaria, con los médicos en los barrios, su base fundamental. Pocos imaginaron que con el arribo de aquella primera brigada médica al municipio Libertador, en Caracas, el 16 de abril de 2003, se iniciaba la verdadera Revolución de los servicios de Salud, en un país donde la medicina, como la educación y otros derechos humanos, eran privilegios de una minoría.

Al iniciarse la misión, los médicos encontraron en esos barrios a niños de diez años que nunca habían sido consultados por un profesional de la salud, una elevada presencia de parasitismo, enfermedades diarreicas, dermatológicas, infecciones respiratorias, hipertensión arterial, asma bronquial, cardiopatía isquémica, diabetes mellitus, enfermedades cerebro-vasculares y epilepsia. Enfermos que no eran atendidos, y que en muchos casos estaban condenados a una muerte que podía evitarse.

Solo en el municipio Sucre de la capital del país, con una población de cerca de 1 millón de habitantes, datos estadísticos revelaron que 600 000 personas sobrevivían en estado de pobreza, el 35% de la población estaba desempleada, un 47,3% subempleada y apenas el 19,2% tenía un trabajo seguro. El 37,7% de los menores de 15 años nunca habían ido a una escuela; el 55% de las embarazadas tenía menos de 18 años, y el 65,6% de los niños de 0 a 6 años no había recibido jamás asistencia médica ni vacuna. Con esa herencia, legada por 40 años de gobiernos corruptos y más de un siglo de opresión, Barrio Adentro se diseminó por toda Venezuela.

Hoy, aquella avanzada de 58 médicos se ha multiplicado en un ejército de más de 18 000 médicos, odontólogos, enfermeras, optometristas y otros técnicos cubanos que comparten esta hermosa tarea de salvar vidas con miles de profesionales de la Salud venezolanos. Estos dan a sus compatriotas un ejemplo de ética profesional y marcan el camino de lo que debe ser en un futuro cercano la formación de médicos en Venezuela: profesionales de un profundo humanismo, como los que hoy se forman en la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas de La Habana, en Cuba, país que abrió sus brazos solidarios a la formación de miles de médicos de África, América Latina y el Caribe.

La Misión Barrio Adentro, no solo demostró que la atención primaria de salud debía ser el centro de un proyecto sanitario integral, interrelacionado con la Educación, el Deporte, la Cultura y la Seguridad Social, sino que en poco tiempo nos puso a todos frente a resultados extraordinarios y elevados índices de atención. Hasta el pasado 4 de septiembre, los médicos de Barrio Adentro habían realizado 56 883 421 consultas a pacientes venezolanos, visitaron 8 247 884 familias, salvaron 18 470 vidas humanas, atendieron a 3 027 346 pacientes con necesidades de servicios odontológicos, y resolvieron 556 456 casos de optometría en las 457 ópticas recién inauguradas por la Misión en todo el país.

Estas cifras, que no reflejan por sí solas la alegría y seguridad que hoy disfrutan más de 17 millones de venezolanos, convierten a Barrio Adentro en un programa sin parangón en la historia de los pueblos del mundo, que ha logrado derrotar la endiablada desigualdad que divide a los hombres en ciudadanos de primera y de tercera clase, decretando que solo los primeros tienen derecho a una atención de salud digna y a una vida sana y segura.

Para garantizar esa Asistencia Médica Integral, con existencia adecuada de medicamentos, productos odontológicos y de optometría a más de 17 millones de personas, la Misión Barrio Adentro posee un sistema de distribución integral, técnico y periódico, que dispone de 103 renglones de medicamentos esenciales y un arsenal terapéutico capaz de solucionar en más de un 95% la problemática de salud de su población, al tiempo que puede convertir un hogar en sitio de ingreso, y a cada consultorio en una farmacia en medio de la comunidad.

Quizás, el aspecto más revolucionario de la misión es su constante perfeccionamiento. Cuando ya los médicos se habían abierto camino en los cerros, barrios, llanos y deltas de todo el país, se descubrió con la Misión Róbinson que miles de venezolanos necesitaban exámenes de optometría y lentes, y Barrio Adentro incorporó este servicio, inaugurando 457 ópticas en todo el país y aliviando la "oscuridad" de miles de personas.

Poco después, a partir de un estudio nacional realizado a finales de 2003 sobre el estado odontológico de la población del país, se pudo conocer que: las personas sanas representaban solo el 5,2% de la población; los sanos con riesgos el 22,5%; los enfermos el 48,2%; y los enfermos con secuelas el 23,9%. Era necesario el surgimiento de un programa que garantizara la atención odontológica, y en Barrio Adentro no demoró en aparecer la solución, con miles de sillones estomatológicos en pleno corazón de las comunidades excluidas y con todos los medios suficientes para prestar este servicio.

8.1. MISIÓN MILAGRO

Y más cercana en el tiempo, pero no menos noble y humana, es la Misión Milagro, coordinada por Barrio Adentro, y de la que ya está escrita la feliz historia de 10 700 venezolanos, esos que durante mucho tiempo anduvieron entre la oscuridad y las tinieblas, porque la catarata, una enfermedad curable, les fue robando la vista, y les imposibilitó ver el sol y las estrellas, la familia y el cielo de su Patria... En la solidaria y hermana Patria de José Martí, esos compatriotas han sido operados sin costo alguno para el paciente, y han regresado a Venezuela para ver, con sus propios ojos, como avanza, indetenible, su Revolución bolivariana.

La Misión Barrio Adentro, que en una fase superior incluye los servicios especializados de las clínicas populares y los hospitales del pueblo, inaugura por estos días, como otra suerte de regalo a quienes viven en el corazón de los barrios y remotos pueblos de hombres y mujeres humildes,

modernos centros diagnósticos, donde los médicos pueden ordenar, de manera gratuita, la realización de rayos-X, electrocardiogramas, endoscopia, ultrasonido, y múltiples análisis.

En muy poco tiempo, la Misión Barrio Adentro ha dignificado los servicios de salud venezolanos para las grandes mayorías, y ha demostrado que un mundo más humano y menos excluyente es posible.

8.2. MISIÓN DEPORTE ADENTRO

Como hija saludable de Barrio Adentro, también nació, el 19 de junio de 2003, la Misión Deportiva, que ha llevado a 5 037 Profesores Deportivos Comunitarios Integrales a un hermoso proyecto que abarca 169 municipios de 21 Estados del país. Cada uno de esos profesionales cubanos, país con un alto prestigio en la Cultura Física y el Deporte, labora junto a tres médicos y uno o dos promotores de deporte venezolano, con el objetivo de elevar los niveles de salud y la calidad de vida de la población, la promoción de la práctica de ejercicios físicos, el empleo del tiempo libre, capacitación de promotores deportivos, y la recreación sana de niños, jóvenes y adultos.

Ahora, son comunes en los barrios actividades que antes eran exclusivas de una minoría que podía pagar un lujoso gimnasio: Educación Física y deporte en la escuela, gimnasia básica para la mujer, gimnasia musical aeróbica social y bailo-terapia, actividad física para obesos, hipertensos, embarazadas y as-máticos, además de la masificación del ajedrez y la organización de eventos deportivos, como juegos sectoriales o parroquiales.

9. MISIÓN MERCAL: VÍA A LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Por sus características, también atípicas dentro del mapa de la exclusión social, la Misión Mercal es un antídoto necesario para atacar uno de los peores males de la pobreza: el HAMBRE... Nació dentro del proceso bolivariano de cambios sociales, como una vía para garantizar alimentos a los más pobres. Alimentos baratos y subsidiados para los más pobres, y alimentos gratis para los que no tenían nada y hoy ven levantarse en sus barrios, a su alrededor, Casas de Alimentación, Mercados Populares, y Mega-mercados.

El surgimiento de Mercal da solución en Venezuela, de manera integral y transitoria, al problema del hambre: integral, porque lo considera un componente de una situación de exclusión y lo trata de conjunto con otros factores (alfabetización, educación salud, deporte, seguridad y cultura); transitorio, porque son programas destinados a resolver los problemas en tanto se crean las estructuras y las instituciones de nuevo tipo que vayan al origen, y hagan posible apagar ese "incendio" inhumano que genera consigo el neoliberalismo y más aún el capitalismo.

No se trata de una simple distribución de alimentos baratos. Su objetivo es construir una red con un profundo componente social y patriótico, bajo la tutoría del Estado, que garantice la operatividad de la cadena producción-distribución-consumo. Al fortalecer la soberanía alimentaria, Mercal está preservando la soberanía de la Patria y cumple dos objetivos esenciales: saldar la deuda social con los excluidos, incorporarlos a la sociedad y al bienestar, proveyéndoles alimentación adecuada, en calorías y contenido proteico; y al mismo tiempo, construye los canales para el autoabastecimiento alimentario. En resumen, la Misión Mercal es alimentación y soberanía.

En su afán de garantizar la alimentación adecuada a las clases más desposeídas, Mercal incorpora en ese proceso a los grupos familiares, las pequeñas empresas y cooperativas organizadas, activando puntos de comercio fijos y móviles. En una primera etapa, esa estrategia permite atender a 8 millones de personas, con precios asequibles o gratuitos, dependiendo del nivel de necesidad y pobreza.

La continua observación de los problemas generados por la exclusión y la pobreza, llevó a la Misión Mercal al diseño y ejecución del programa Protección Máxima, que protege -mediante subsidio del 50% del precio de siete rubros de la canasta Mercal-, a 2 millones de personas, considerados grupos o segmentos de la población venezolana más vulnerable en el orden social. De igual forma, los Comedores Populares Bolivarianos brindan ya protección alimentaria, higiene, abrigo, recreación, educación, salud y cultura (con el subsidio del 100% de los costos) a 200 000 personas que se encontraban en total desamparo social -y al finalizar este año la cifra ascenderá a 600 000.

Estos programas, para que se tenga una idea exacta de su magnitud, están dirigidos a segmentos de población que por su condición social, problemas económicos y nivel de extrema pobreza, requieren una atención especial del Estado, entre ellos, menores de 12 años con familias en extrema pobreza, estudiantes y adolescentes con problemas sociales, personas que viven en situaciones muy complejas, mayores de 65 años, personas con problemas de desnutrición y desamparo social, discapacitados y embarazadas de alto riesgo.

En su rápida e indetenible evolución, la Misión Mercal tiene la meta de llegar a diciembre de 2004 con ventas diarias de 4 000 toneladas de alimentos en más de 11 000 puntos de venta, de diversas variantes y conceptos; y precios que como promedio permiten un ahorro del 23%, respecto a los precios de los productos regulados; y de un 40%, respecto a los precios del mercado. En estos momentos se distribuyen más de 3 300 toneladas diarias en tales condiciones, que benefician a 8 millones de personas, cifra que ascenderá a 10 millones en diciembre de 2004.

Con su gran acogida popular y una creciente imagen corporativa demuestra que las soluciones estatales a los excluidos no deben estar reñidas con la calidad, la Misión Mercal se consolida en Venezuela como la primera experiencia masiva que multiplica el mandato bíblico de multiplicar los panes y los peces y da a los pobres el poder de la alimentación.

10. LA NUEVA ETAPA

Hasta aquí, en apretada síntesis, hemos recorrido solo algunos ejemplos de cómo Venezuela lucha en el terreno social y económico para mitigar y erradicar los males de la exclusión, el hambre y la pobreza. Pero a lo largo del proceso bolivariano surgieron otras experiencias relacionadas con la economía social y el objetivo supremo de dar al pueblo la mayor suma de felicidad posible, que merecen ser expuestas al menos en sus conceptos fundamentales.

El acceso al AGUA POTABLE, que en 1998 no llegaba a un 16% de los venezolanos, ha reducido esa cifra a la mitad, permitiendo que otros 3 millones de venezolanos disfruten, por primera vez en la vida, de agua corriente, con la inversión estatal en 10 nuevas plantas potabilizadoras y el mejoramiento de otras 17 existentes.

La inversión en INFRAESTRUCTURA, necesaria para generar empleos y combatir la pobreza, convierte hoy a Venezuela en el único país del mundo que está construyendo cuatro sistemas de metros al mismo tiempo, para mejorar la transportación de pasajeros en igual número de importantes ciudades. A esta inversión multimillonaria se une la de desarrollar el ferrocarril, con la construcción de 4 000 kilómetros de vía ferroviaria en los próximos 20 años; dos autopistas nacionales; la ampliación del Aeropuerto Simón Bolívar; la construcción del segundo puente sobre el río Orinoco; y la terminación de la central hidroeléctrica Caruachi, en el Estado Bolívar.

10.1. MISIÓN VUELVAN CARAS

En materia de EMPLEO, el gobierno ha tenido que enfrentar el paro y la inmovilidad laboral con que la oposición trató de detener la transformación social del país, y como paliativo promovió la formación de cooperativas, dando facilidades de crédito a los excluidos y acceso a las contrataciones del Estado. Ahora, con la Misión Vuelvan Caras, millones de venezolanos tienen la oportunidad de formarse y desarrollar habilidades en diversas ramas de la producción y los servicios, a partir de la capacitación (remunerada con una ayuda monetaria) para el empleo productivo. Este novedoso proyecto, incluye la formación de cooperativas en actividades específicas.

10.2. MISIÓN PIAR

Muy relacionada con el objetivo de la Misión Vuelvan Caras, la Misión Piar surgió para frenar la dependencia exclusiva del petróleo, y busca diversificar la economía aprovechando otros recursos minerales que el país posee en abundancia, ofreciendo nuevos puestos de trabajo y combatiendo el flagelo del desempleo.

10.3. MISIÓN ZAMORA Y LEY DE TIERRAS

La nueva Ley de TIERRAS, permitió controlar el ocio de grandes extensiones improductivas y se las adjudicó a quienes sí desean trabajar: más de 2 millones de hectáreas de tierras han sido entregadas a más de 10 000 familias venezolanas del campo; al tiempo que se crearon los Comités

de Tierras Urbanas, para entregar títulos de propiedad a quienes habían construido humildes viviendas con sus manos y sin ayuda del Estado.

10.4. MISIÓN GUAICAIPURO

Para los INDÍGENAS nació, el 12 de octubre de 2003, la Misión Guacaipuro, con el objetivo de garantizar los derechos y promover un óptimo nivel de vida a los 33 pueblos indígenas, diseminados por ocho Estados de Venezuela, y a los que la Constitución Bolivariana les reconoce sus lenguas, costumbres y cultura.

10.5. MISIONES DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y POPULAR

En materia de ECONOMÍA SOCIAL, nacieron en Venezuela el Banco de Desarrollo Económico y Social, que promueve la economía a pequeña escala a través de cooperativas, microempresas y proyectos familiares, que solo en el transcurso del año 2004 aprobó más de 19 000 créditos, con un monto de 290 mil millones de bolívares. A este esfuerzo se unieron la creación del Banco de la Mujer, Banco del Pueblo Soberano y Fondo de Desarrollo Microfinanciero, que dan participación a los pobres en la concreción de proyectos económicos.

La INVERSIÓN SOCIAL, como compromiso del proyecto bolivariano no se ha quedado en palabras: el gasto social, que en 1998 era del 7,8% del Producto Interno Bruto, se eleva hoy al 40%; el salario mínimo de los trabajadores se elevó de 100 mil bolívares en 1998 a 321 235, a partir del 1 de agosto de este año; terminó la indiferencia estatal frente a los pensionados y jubilados, a quienes se les han cancelado deudas por un monto de 381 mil millones de bolívares; y se puso en marcha el programa de Hogares y Multihogares de Cuidados Diarios, donde se atienden a 300 000 niños, al tiempo que se multiplicó por diez la inversión en las pensiones de vejez.

10.6. MISIÓN VIVIENDA

El derecho constitucional a la VIVIENDA, que fue uno de los más irrespetados durante los anteriores gobiernos, recibe del Estado bolivariano una inversión anual para construir complejos urbanísticos en diferentes localidades del país, y recientemente se ha creado el Ministerio de la Vivienda, con la misión de acelerar aún más, con métodos de participación popular, la solución de este gran problema material.

10.7. MISIÓN IDENTIDAD

La Misión IDENTIDAD, uno de los más recientes beneficios sociales, permitió ceder a 5 076 000 personas, de ellos, más de 600 000 venezolanos e inmigrantes extranjeros con muchos años en el país obtuvieron por primera vez su cédula de identidad, la primera condición para convertirse de excluidos en ciudadanos, con derecho a participar en procesos electorales, y a existir como personas.

Muchos otros programas conforman el entramado de cambios sociales que genera a su paso el proceso revolucionario bolivariano. De este conjunto de humanas experiencias, que hicieron realidad las aspiraciones de justicia social contenidas en la Constitución Bolivariana, quedan hoy a disposición de todos los países que las necesiten, y estamos dispuestos a colaborar en la internacionalización de nuestras misiones insignias, como símbolo de una nueva y solidaria integración, que eclipse la deshumanizada desintegración provocada por el lucro y la explotación, y ayude a unir de una vez el alma de los pueblos.

IO.8. CON UNIDAD TAMBIÉN SE COMBATE LA POBREZA

Cuando hablamos de exclusión social, hambre y pobreza, nos referimos a tres males que conocen por igual todos nuestros pueblos de América. Recuerdo que durante la instalación en Caracas de la III Cumbre de la Deuda Social y la Integración Latinoamericana, un parlamentario venezolano compartió con colegas del continente aquella plegaria que encontró alguna vez en la pared de una humilde vivienda en una favela de Río de Janeiro, Brasil, pero que era en esencia lo que podía exclamar con su mirada un niño de cualquier cerro venezolano:

*¡Dios mío! si esta no es la pobreza,
la pobreza dónde está.
Porque esto no es riqueza, ni mucho menos
un don de Dios,
cuando uno muere en la pobreza sin maldad,
por el hambre, el desempleo, sin techo, inseguro,
desahuciado, sin educación, harapiento y en la
promiscuidad.
¡Dios mío! si esta no es la pobreza,
la pobreza dónde está.*

Todavía, en pleno siglo 21, como nos advierte ese gran humanista latinoamericano que es Freí Betto, mucha gente piensa que son tres las causas principales de muerte en el mundo: la guerra, el terrorismo y el Sida. ¡No es para nada verdad! Lo que más mata, según estadísticas bien disimuladas en el Primer Mundo, es la pobreza: 842 millones de seres humanos viven en situación de desnutrición crónica, y una cifra dramática advierte que diariamente mueren en el mundo 30 000 niños, por enfermedades curables, con edades que oscilan entre los cero y cinco años. ¡Que equivale varias Torres Gemelas cada día! Pero son muertes anónimas, nadie las llora, pocos se indignan, no hay monumentos con sus nombres. Al cierre de 2003 había en el planeta 42 millones de personas con Sida. Y es importante promover campañas para hacer el amor y no la muerte. Pero la pobreza mata muchas veces más que el Sida. Entonces, se han preguntado ustedes alguna vez ¿porqué no hay, proporcionalmente, tantas campañas contra el hambre?

Junto a estas ideas, y a las experiencias del caso venezolano, ofrecemos a la humanidad la voluntad, el honor y el empeño de un valeroso pueblo que dio en 1810 el grito emancipador de

Nuestra América, y hoy se yergue luminoso, tras las huellas de sus próceres, para continuar la obra inconclusa de su Independencia, y hace realidad, en su andar victorioso, un trascendental precepto bolivariano: "El sistema *de* Gobierno más *perfecto es aquel que le proporciona a su pueblo la mayor suma de* estabilidad política, la mayor suma *de seguridad social y la mayor suma de felicidad posible*".